

bien llamado partido político es la honradez, es el desinterés: pues por partido político entendemos, la asociación libre de personas que, sin más lazo que una armónica y elevada comunión de ideas, creen viable un determinado camino para llegar a la conquista de la felicidad social.

¿Pero acaso hay ideales en los partidos políticos? se preguntará. No puede dudarse: hay partidos políticos y hay también ideales. Podrán ser muy pocos, pero los hay. Lo que ocurre es que vivimos en una época de indiferentismo, de atonía honda y escéptica corroída de pesimismo, producto de un con-

tinuado enlace de desastres y tropelías, que a los espíritus cobardes les ha hecho recluirse en el castillo egoísta de su individualidad.

¿Porqué no ha de haber ideales y partidos políticos? Sacáramos esa apatía que nos mata, y despertemos a la vida consciente donde se es freno de desmanes y acicate de buenas obras; demos nuestra prestación más o menos valiosa en apoyo de una obra regeneradora, de bien de todos, que no es sacrificio de ideas, puesto que todas tienen un vértice común, descender unos grados dentro de una afinidad o borrar un lindero personal, cuando se va en pos de un bien común.

FERNANDO MORALES

EL FERROCARRIL

Promesas incumplidas.—Renace la esperanza.—La solvencia política de don Luis López Ballesteros es nuestra firme garantía.—Voto unánime de una región consciente.

Una mirada retrospectiva sobre la constante aspiración que para estos pueblos representan, nos dirá con fatal firmeza; que la realidad mostró a los optimistas cuan errados estaban en sus felices augurios. Cientos de artículos fueron trazados por hábiles plumas en demanda de protección a la mejora; miles de manifestaciones, anduvieron nuestras calles ahítas de entusiasmo; innumerables peticiones escalaron los altos poderes; y a todos estos evidentes e insojuzgables dios de expresión de la conciencia colectiva, la voluntad oficial respondió, cuando lo hizo, negando su apoyo a una Comarca agónica, que deseaba vivir, revelándose a una muerte prematura.

Es más, de la firmeza y tenacidad con que se manifestó nuestra energía, da elocuente prueba, el hecho de que tantas veces cuentas se solicitó nuestro concurso, estuvimos pronto a prestarlo, olvidando, por salvador optimismo, los reiterados fracasos de pasadas gestiones. Y se llegó, para escarnio de todos, a utilizar nuestros vehementes deseos de regeneración económica, en torpes empresas políticas, o en tueras derivaciones mercantiles, y así pudo darse el bochornoso espectáculo, de que un ingeniero avieso, autor de disparatado proyecto, obstaculizara los buenos deseos de compañía emprendedoras presentando a nuestra región como un erial desgraciado, prototipo, síntesis de la incapacidad económica.

Así llegamos al pesimismo social, a la atonía colectiva, a una verdadera conturbación de los espíritus, que reputaba de traidor a la dignidad de nuestro pueblo, al que, abriendo el pecho a la esperanza, pusiera manos en tan ansiado, como irrealizable negocio.

La "lucha por la existencia", máxima Darwiniana que contiene la más profunda sentencia en todos los órdenes de la vida, convertida en "La lucha por lo mejor", excita ahora nuestra voluntad, despierta nuestro cerebro, desata el entusiasmo; y los pesimistas de antes, los que desesperábamos de ver realizada la obra salvadora, tenemos sobrados motivos para cantar victoria: porque una proposición de ley, firmada por D. Luis López Ballesteros, hunde en el surco de la Administración Pública, el germen precioso que transformará su influencia en la línea férrea anhelada. Y si se dice que otras iguales proposiciones sucumbieron al oficial olvido, el espíritu de análisis, descubre una radical discrepancia en los términos del problema.

Antaño nos ofrecían las mejoras en vísperas de elecciones generales que, pasadas, borraban el recuerdo en la memoria de los promitentes.

Hogaño no se acercan elecciones generales, quien nos ofrece, avalorada su significación política con la solvencia de altos cargos y gozando de la unánime confianza del cuerpo electoral, no abraza otra idea que la altruista de mejorar nuestra decadente econo-

mía; no necesita, digámoslo sin rodeos, utilizar esta prometida reforma, a guisa de cimbel, en la caza de electores; tiene en su haber mejoras concedidas a nuestro pueblo, para que este pensara en la torpeza de no votarle. Y por eso la fé, esa palanca gigantesca, que mueve con energía de tintan las más abúlicas voluntades, reaparece en nuestros pechos; la memoria olvida reiterados fracasos de no muy claras intenciones, y afirma nuestro convencimiento: que tendremos ferrocarril.

Los pesimistas, y los que con determinadas intenciones, sistemáticamente desesperan del triunfo preconizado, piensan con nosotros, los unos en su desesperanza, y los otros en su egoísmo; que la consecución del ferrocarril, sería la vara mágica que trocará, con misterioso encanto las esperanzas que abrigamos, en alhagüenas realidades, y la realidad presente; de miserias, de privaciones, de hambre, de terror; en holgura económica, en bienestar general, en emporio de riqueza, que nuestros hogares hoy míseros y decadentes, estallarían en alegría, rebosantes de bienaventuranza; y como los nuestros, los de nuestros comarcanos; porque los productos de nuestras tierras, los de las suyas, los del comercio y la industria, encontrando, en aquel, medio de arribo a mercados esplendentes, sostendrían la concurrencia en condiciones ventajosas.

Nuestras haciendas domésticas, al presente maltrechas, agobiadas por los tributos, exhaustas por las gabelas; renacerían pujantes, proporcionándonos el ahorro, base de futuro capital. Por ello, si con nosotros lo piensan, todos los hombres de conciencia, los enamorados de la región, los que algo signifiquen, los que algo valgan, en la banca, en el comercio, en las letras, en las profesiones, apoyarán, a nodudarlo, las gestiones laudatorias de nuestro ilustre diputado D. Luis López Ballesteros, porque ellos representan, son, nuestra vida, la de nuestros hijos, la de nuestro pueblo, el pan cotidiano, la salvación de la comarca. Decid con nosotros ya que estais convencidos: que D. Luis López Ballesteros, prestigioso político, extraordinario literato, hombre de sanas convicciones, amante de nuestro pueblo, firme de voluntad, es el magno iniciador del ferrocarril deseado; que ese mismo valor político, que nada nos ofreció antes de votarle y que todo nos lo da después de su arraigo en el distrito, puesto que nos da la línea férrea, será el hijo adoptivo de esta sociedad que nace al mundo del progreso, y ante el que hipotecamos nuestra palabra de honor, de apoyarle en todo momento, como signo de adhesión a su altruismo, y en pago del inmenso favor que del mismo recibimos.

AGUSTIN SANCHEZ MAESTRE

Se considerará suscriptor quien no devuelva el periódico a esta redacción, Soto, 47

DE INTERÉS REGIONAL

El nuevo ferrocarril

Con estos epígrafes vuelve otra vez nuestro estimado colega EL LIBERAL de Murcia en su artículo de fondo de antayer, a poner sobre el tapete, después de algún tiempo de silencio motivado por el cierre de Cortes, asunto tan capital para estos pueblos como es el ferrocarril de Lorca pasando por Vélez-Rubio a Puebla de D. Fadrique.

El solícito interés que viene demostrando por esta región el popular diario, nos hace testimoniarle particularmente nuestro sincero y real afecto. Periódico de la autoridad de EL LIBERAL de Murcia, que con ejemplar desinterés en la prensa, no solo abre de par en par sus columnas sino que se identifica haciendo suyas las voces que demandan protección y auxilio en una región que ni aun pertenece a su provincia, es un hecho digno de recompensa por su altruista nobleza, que los habitantes de estas apartadas comarcas han de saber agradecer; a la vez que es también una lección a la prensa de la capital, tan olvidada de ese trascendental problema para estos pueblos, y para nosotros, que al salir a la publicidad llevamos como primer número de nuestro programa la consecución de la vía férrea, ya en vías de realización gracias al valioso concurso de nuestro ilustre diputado a Cortes señor López Ballesteros, es a la par un motivo de optimismo, merecedor de todo nuestro agradecimiento, si tenemos en cuenta que en no pequeña parte ha de cooperar al triunfo definitivo de nuestras ansias de regeneración.

La falta de espacio en este número, ya casi concluido al llegar a nuestras manos el simpático diario levantino, nos priva de comentar el razonado artículo a que nos referimos antes. En el próximo número prometemos tratar de su contenido, cuya oportunidad pondremos de relieve.

Por la precipitada confección de este número se han deslizado algunas erratas y hemos dejado de poner el mercado y otras interesantes secciones

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del 26 de enero

Bajo la presidencia del alcalde, señor López del Arenal, y con asistencia de los concejales señores Andrés López, Ballesta Cánovas, Miras Sola (J.), Miras Sola (A.), Miras Pérez, Moreno Oliver, López Ruiz, Cuesta Gómez, Gea Cánovas, López Torrente, García Martínez y Cabrera Jiménez, celebró sesión ordinaria en segunda citación este Cabildo municipal.

Abierta que fué por su dicho presidente, se dió cuenta del acta anterior y no habiendo boletines que leer, se procedió a dar lectura de un oficio de este Juzgado de instrucción, para si la Corporación (según preceptua el art. 109 de la Ley de Enjuiciamiento criminal) se mostraba parte en la causa que se sigue contra el Secretario de la misma, por infidelidad en la custodia de documentos, acordándose por unanimidad el no mostrarse parte.

Seguidamente fué presentada la siguiente moción: «Por el señor Alcalde se propuso a la Corporación se cumplan las disposiciones legales referentes a la rendición de cuentas municipales (art. 160 de la ley municipal) en cuanto a todas las ejercicios que no estén rendidas y por el orden cronológico que correspondan». Como se ve, y en contra de lo que se ha divulgado, no han sido solamente las cuentas del tiempo de la gestión de los señores Depositarios de fondos municipales y Recaudador las que se pedían, sino todas aquellas y de cuantos ejercicios no estuviesen justificadas. El señor Cabrera haciendo uso de la palabra mostró su disconformidad, pidiendo se hiciera constar en acta lo prematuro de tal petición, surgiendo por ello la necesidad de una votación quedando desestimada la moción por 7 votos en contra de 6.

Y si los llamados a rendir estas cuentas son los que se oponen en primer término a darlas, infringiendo por tanto el precepto legal que dará lugar a que pensemos de ello los maliciosos? Pretenden hacer nuevas leyes o qué es lo que pretenden?

DE ORDEN PARTICULAR

Ciertos elementos de otras ciertas reuniones negras, hacen unido de que nuestro actual alcalde al posesionarse de su cargo y pretender ver en qué estado se encontraban los libros de actas del Pósito, dicen aquellos, pretendía desentrañar el misterio yendo a buscarlo a los libros Capitulares. No crean esos señores errarófos que la ciencia municipal la tienen ellos acaparada, que mejor empleo debieron darle.

De interés local

Hemos escusado el comentario de que es digno merecedor el honroso programa publicado en otro lugar de este número, con que nos responde la primera autoridad local, entre otras poderosas razones, porque las manifestaciones de un nobles y altos como deseados pensamientos, el mejor comentario es la publicación escueta: las mismas palabras con que está expresado es la mejor crítica que pudiera hacersele.

Ahora bien; como los urgentes y variados remedios de que nuestro pueblo está necesitado han de encontrarse en hechos demostrativos y no en promesas alagüenas que pueden no cumplirse, como el mismo nos dice, por hoy, hemos de proponerle unos «casos» convincentes de que la sinceridad ha dictado palabras tan repletas de un alto amor hacia su Patria chica.

El reloj de la villa

Siempre en poder de manos inexpertas, hace ya muchos meses, quizás años, que el reloj de la Iglesia parroquial se encuentra en lastimoso estado de casi inutilidad. De Herodes a Pilatos, ha ido sucesivamente bebiendo el caliz de una amargura horrenda, —¡sobre reloj!— pasando de las manos de un barbero —que serán buenas para afeitar— a las de un carpintero —que lo serán para aserrar madera,— de éstas a las de un herrador o un zapatero... ¿Qué atroz pecado cometió el infeliz para estar castigado a suplicio tan grande? Pedazos de sogas sustituyen a palancas inilicibles, engranajes rotos, piezas inutilizadas por la desidia o ineptitud; un cúmulo de hierros oxidados, trapos, cuerdas y maderas. En tal estado, nada de extraño tiene que «se pase los días muertos sin oírle el metal de su voz», o que despierte dando campanadas y pase de las cien sin descansar.

Como en su programa dice el señor López del Arenal, «que irá al mejoramiento de los servicios por la reconocida competencia de los desempeñantes», no dudamos, que en la próxima renovación de plantilla, redimirá al infeliz reloj, entregándolo a manos hábiles, por los muchos perjuicios que su dislocación causan en el pueblo, principalmente a los huertanos que en las horas de riego se normalizan por él.

La estufa de desinfección

Hace cuatro años, aproximadamente, que un desaparecido seminarista local, «Don Teodoro Velezanos», consiguió tras de corta y fecunda campaña poner en juego la valiosísima influencia de nuestro actual diputado a Cortes, señor López Ballesteros, para que consiguiera, como así fué, una estufa de desinfección, tan necesitada desgraciadamente en aquella época de luctuosa recordación en que una epidemia tífica segó no pocas vidas.

Mas cortemos aquí el relato histórico... y veamos el presente. En el patio de la pasada casa próxima a la Ermita de la Salud, la llamada de D. Gador, allí se encuentra en completo abandono desde su llegada, sufriendo el rigor inclemente de los tiempos. Allí la tenemos como muestra de una apatía sin nombre, mostrando abolladuras y grandes manchas de oxidamientos, en silenciosa espera de ser transportada, por lo menos, a un lugar que la cobije y proteja de los rigores del verano y del invierno y de torpes manos que pudieran concluir por inutilizarla, sino lo está, entanto pueda llegar un día, cómo nos promete el señor López del Arenal, en que se instale en su edificio.

Llamamos la atención del nuevo Alcalde sobre este «caso», para que, sin pérdida de tiempo, ordene el traslado de la estufa a lugar conveniente que le ampare mientras se le construye edificio.

NOTICIAS

Por 154 votos ha sido reelegido tercer vicepresidente del Congreso de los Diputados, el que lo es por este distrito, nuestro querido representante D. Luis López-Ballesteros.

Evidentemente esto es una muestra de su triunfo político y motivo sobrado para afirmar el gran ascendente de que goza en la familia liberal.

Reciba por ello nuestra sincera felicitación. —Nos llegan los rumores de que ciertos señores que ocupaban indebidamente ciertos cargos en otra cierta benéfica Fundación han sido separados de ella por acuerdo de la Superioridad.

—Desde aquí escribe a esta Alcaldía D. Isabel Sahuri, solicitando se le informe si existe en esta localidad alguna perteneciente a su familia. Dice haberla criando María Alcaraz (a) «la Pintá», y ser de la familia de los Sahurios. Su dirección a Isabel Martínez, Rue Saint Humbert.

Tip. de EL LIBERAL.